XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Del duelo al deseo.

Troilo, Marina.

Cita:

Troilo, Marina (2023). Del duelo al deseo. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-009/489

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/ebes/egC

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.



DEL DUELO AL DESEO

Troilo, Marina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El propósito de este trabajoconsiste en trabajar las posiciones melancólicas para dar cuenta de cómo la detención de la posibilidad de realizar un duelo impide la constitución de un sujeto deseante. Cuando mencionamos posiciones melancólicas no nos referimos a melancolías veras, sino a esos estados que podemos encontrar incluso en las neurosis mismas.

Palabras clave

Melancolía - Duelo - Deseo

ABSTRACT

FROM MOURNING TO DESIRE

The purpose of this work is to work on melancholic positions to account for how stopping the possibility of mourning prevents the constitution of a desiring subject. When we mention melancholic positions, we are not referring to real melancholies, but to those states that we can find even in the neuroses themselves.

Keywords

Melancholic - Mourning - Desire

El propósito de este trabajoconsiste en trabajar las posiciones melancólicas para dar cuenta de cómo la detención de la posibilidad de realizar un duelo impide la constitución de un sujeto deseante. Cuando mencionamos posiciones melancólicas no nos referimos a melancolías veras, sino a esos estados que podemos encontrar incluso en las neurosis mismas.

A partir de la diferencia entre duelo y melancolía intentaremos pensar qué tipo de pérdida particulariza a la melancolía para que sea un modo patológico del duelo. Sabemos que Freud, en su texto "Duelo y Melancolía" distingue un fenómeno del otro a partir del rebajamiento del sentimiento de sí que se produce en la melancolía. Por lo tanto, en lugar de perder el objeto, la pérdida se produce en el yo. Esta pérdida de sí conlleva una serie de síntomas como por ejemplo el delirio de indignación, ciertas auto imputaciones, autocriticas severas y una serie de castigos en los cuales se encuentra alguna satisfacción. Entonces, tenemos que pensar que el yo del melancólico es un yo alterado que, en lugar de dirigir las quejas y el odio hacia el objeto perdido, lo dirige al yo, teniendo como efecto, el mencionado rebajamiento de sí mismo.

Ahora bien, ¿porque el regreso de la libido es al narcisismo (al yo) y no a la fantasía como en el duelo? Esta pregunta se puede

responder a partir del tipo de lazo que se tuvo con el objeto, si la elección de objeto se hizo desde una base narcisista la regresión de la libido será al yo. En este punto surge un inconveniente, que excede quizás nuestro planteo inicial pero dejaré la pregunta como un interrogante ¿Por qué si la libido regresa al yo el efecto es un rebajamiento del sentimiento de sí y no un delirio de grandeza como podemos encontrar en episodios maniacos? Quizás la respuesta que nos puede orientar es que en la melancolía la identificación con el objeto permite conservarlo, y en la manía se lo pierde totalmente sin ninguna elaboración.

Volvemos a nuestro planteo. Ante la pérdida de un objeto existe una reacción que Freud llama *duelo*, pero la melancolía es su versión patológica en la medida que no puede perderlo, por lo tanto, para que eso no suceda se identifica a este. Que lo nombremos como patológico implica pensar que el duelo es un proceso normal que implica tiempo y trabajo de desinvestidura, la melancolía en cambio, supone una detención de ese proceso normal.

El asunto que es importante destacar es que la pérdida de un objeto para Freud supone siempre una desmezcla pulsional en tanto toda investidura libidinal implica ambivalencia, es decir amor y odio hacia el mismo objeto. La hipótesis que tendremos que considerar es que, en la melancolía, dada la desmezcla pulsional, la pulsión de muerte se dirige al yo, portador de la identificación al objeto.

Para continuar nuestro trabajo de delimitación de las posiciones melancólicas debemos hacer una diferencia más que consiste en distinguirla del afecto nostálgico. La nostalgia siempre remite a un tiempo anterior en el que se supone o se rememora un estado de completud o de bienestar al que se anhela volver. La distancia que el tiempo establece puede magnificar el pasado o lo vivido llevándolo al estatuto de una idealización. Pero siempre tiene como telón de fondo la pérdida de algo (lugar, persona, época, etc) a diferencia de la melancolía que implica no perder la pérdida y por ende el rechazo de la misma a través de la identificación.

En la melancolía es justamente una perdida la que se rechaza, y no se rechaza cualquier cosa, sino justamente aquello que le otorga ese brillo a la vida. A causa de ese rechazo, la vida se opaca, y aparece ese afecto que se nombra muchas veces como "estar deprimido", que no es la depresión en sí misma, sino un estado se lo asemeja con la apatía, el desgano, la falta de interés, entre otros. Freud mismo plantea esta diferencia al comienzo del escrito "Duelo y melancolía", en el cual intenta dar





cuenta del afecto particular que implica la melancolía a diferencia del duelo que lo llama "afecto normal".

Entonces, en el origen de la melancolía tenemos una pérdida que no termina de constituirse como tal, o podríamos decirlo de otro modo, se trata de un tratamiento particular de la pérdida. No es lo mismo perder una relación con un objeto, que perder el mundo y perderse en esa pérdida, ese es el dolor de la melancolía, perder todo en eso que se pierde, y justamente por no poder parcializar lo que se pierde, se pierde a sí mismo. Freud lo define muy bien cuando dice que el melancólico sabe que perdió algo, pero no lo que perdió con él. Entonces a diferencia del duelo, donde encontramos esa condición psíguica de poder inscribir una pérdida, encontramos que en la melancolía se perdió la pérdida como constitutiva del deseo. El deseo tal como lo explica Freud en el Proyecto de psicología para neurólogos, implica una vivencia (mítica e hipotética) que da cuenta de cómo una pérdida constituye el aparato y a su vez un deseante. Sin falta de objeto no hay deseo ni sujeto deseante, pero por lo que venimos trabajando, no alcanza con esa pérdida para que se constituya el deseo, porque esa pérdida podría rechazarse. Entonces la experiencia de perder un objeto, es la posibilidad de que se constituya el objeto perdido que la melancolía no termina de perder. Podemos pensar que la identificación es el modo de tratamiento de la melancolía respecto de una pérdida, pero también podemos pensar que es la detención del proceso de constitución de un objeto como perdido. Esa elaboración supone un trabajo simbólico en el que, al tiempo que se pierde un objeto, alguien no se pierda en ese proceso de pérdida.

A mi entender, éste es el punto central de la melancolía y de las melancolizaciones: el contrapunto entre pérdida y falta. En tanto no se puede tratar la pérdida por la vía de la falta, lo que conlleva a lo que Freud menciona en el *Manuscrito G* como hemorragia libidinal, también permite explicar la pérdida del deseo. La tesis central de este manuscrito es que la melancolía es una pérdida de libido y esto conduce a lo que nombra con inhibición generalizada. Si está inhibido es porque se está realizando algo que llama *recogimiento dentro de lo psíquico*. No lo nombra como un trabajo como al duelo, pero sí hay un repliegue libidinal que empobrece al sujeto y lo mantiene en un estado que se parece a una hemorragia, uno de los nombres de esa herida abierta que es el dolor psíquico.

Este dolor también puede pensarse como la perdida de la pulsión de vida, esa que reviste el sentimiento de la vida, que no es lo mismo que el sentido de ésta, en la medida que eso es una construcción variable. El sentimiento de la vida está articulado al falo en la medida que cuando éste queda forcluido, lo que aparece es ese agujero en los psíquico y no, como en el duelo, la falta. La función fálica es la que permite aferrarse a la vida, y es la significación fálica la que le da un sentido, que, en la medida que se pierde, cae ese brillo y aparece lo que Hassoun nombra como la crueldad melancólica.

En este punto podemos articular con la vertiente de la verdad melancólica en relación a la falta de revestimiento de la imagen. Freud ubica muy bien el modo en que el melancólico capta la verdad con más claridad. Esto precisamente nos lleva a distinguir la verdad neurótica que siempre es fantasmática y por eso decimos que tiene estructura de ficción, de la verdad melancólica que no produce saber, y por ende encontramos una dificultad para armar esas ficciones que pueden dar algún sentido a la vida.

La verdad melancólica es una verdad que se puede pensar a partir de la lucidez de los enunciados, siempre imposibles de refutar, pero que muestran muy bien que no es un dicho que implica un no querer saber sino justamente sabe tan bien sobre la realidad que su palabra no remite a otra escena que es la del inconsciente.

BIBLIOGRAFÍA

Eisenberg, E. (2019). El dolor psíquico, Buenos Aires, Eudeba.

Freud, S. (1895-2017). Proyecto de Psicología para neurólogos, En *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu.

Freud, S. (1895-2017). Manuscrito G, En *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu.

Freud, S. (1895-2017). Manuscrito H, En *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu.

Freud, S. (1917-2013). Duelo y Melancolía, En *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu.

Landriel, C. (2016) El duelo, Buenos Aires, Letra Viva.

Soria, N. (2017). Duelo, melancolía y manía en la práctica analítica, Buenos Aires, Del Bucle.

